

Fecha de Publicación: Gacetilla Agosto – Septiembre de 2008

Medio: Newsletter Bimestral de S & L Inversiones y Mandatos S.A.

Título:

LOS MERCADOS ESTÁN COMPLICADOS, PERO AÚN BRINDAN OPORTUNIDADES

Quienes están conectados a diario con los mercados financieros tienen desde hace varios meses una muletilla para definir el presente del negocio: “El escenario está complicado” aseguran. Es que tanto los mercados internacionales como los locales viven momentos de enorme inestabilidad, que complican la toma de decisiones a la hora de invertir.

A nivel global, la inflación está afectando con fuerza la economía de los países desarrollados – en particular Estados Unidos- a partir de las fuertes alzas que registraron el precio del petróleo, los alimentos y los commodities en general. Pero además, la economía norteamericana no logra recuperarse de la crisis de las hipotecas subprime, que se inició a fines del año pasado. Cabe recordar que, por un exceso de liquidez, las entidades de ese país flexibilizaron en años recientes los requisitos para acceder a hipotecas. Esto incrementó la demanda de viviendas y elevó el valor de las propiedades, provocando lo que técnicamente se conoce como una burbuja. Apenas cambió el escenario económico, a mediados de 2007, esa burbuja explotó. Al desacelerarse la economía y aumentar la inflación, los mercados se sinceraron y miles de deudores hipotecarios ya no pudieron pagar sus deudas. Cuando los bancos quisieron recuperar su dinero, se encontraron con que las viviendas que habían hipotecado a precios altísimos valían mucho menos, y debieron enfrentar pérdidas millonarias, que aún no se terminaron de cuantificar. Como ocurre siempre después de este tipo de situaciones, todo el sistema volvió al conservadurismo, que no es otra cosa que atar las inversiones “a lo seguro”, como por ejemplo los bonos del Tesoro norteamericano. En ese escenario, uno de los grandes perdedores son los mercados emergentes -como Argentina-, a los que se les está haciendo más difícil conseguir crédito, tanto para el sector público como para el privado.

A nivel local, a las complicaciones de los mercados internacionales hay que sumarle el clima de desconfianza que dejó instalado el prolongado conflicto con el campo, del que heredamos como efecto no buscado un proceso de enfriamiento de la economía. No conforme con ello, entre los inversores despiertan recelo las estimaciones oficiales de inflación, que muchos ubican alejadas de la inflación real. Pese a que todo este escenario pudiera parecer pesimista, los mercados aún brindan oportunidades que un inversor avezado no puede dejar de aprovechar. De las tres grandes alternativas de inversión disponibles -monedas, bonos y acciones-, al menos dos aún lucen interesantes para quienes quieren obtener ganancias en el corto plazo.

Por estos días la opción menos atractiva es operar con monedas extranjeras. El Banco Central envió al mercado claras señales de que no está dispuesto a avalar cambios bruscos en la cotización del dólar, más allá de lo que ocurra en los mercados a futuro, regidos por el NDF (Non Delivery Forward) norteamericano. No ocurre lo mismo con los bonos, que bajaron mucho en los últimos meses y que en la mayoría de los casos cotizan hoy incluso por debajo de su valor intrínseco. En un escenario optimista respecto de la economía nacional, cabría esperar que los títulos se recuperen y coticen en alza.

Un escenario similar presentan las acciones. Pese a la incipiente recuperación que exhibió en los últimos días, varias empresas listadas en la Bolsa de Comercio aún registran cierto retraso, asociado a la inestabilidad internacional y nacional. Esta situación puede convertirse en oportunidades, y hay que saber aprovecharlas. Por dar un ejemplo, las acciones de la empresa Agrometal -vinculada a la producción rural- cayeron alrededor del 50% a lo largo del conflicto con el campo. Pero tras el rechazo del Senado a las retenciones móviles, recuperaron un 30% en



CEFIM

CENTRO DE ESTUDIOS EN FINANZAS,
INVERSIONES & MANAGEMENT

apenas dos ruedas. Siguiendo este ejemplo, conviene evaluar aquellos bonos y acciones que no cuentan con tanta liquidez o exposición, y que por ello no acusaron una rápida recuperación. Quizás allí podamos encontrar nuestra próxima gran inversión.

Juan Lucas Dapena. Doctor en Ciencias Economicas